

...e los males  
... la desigual-  
dad de condiciones, la miseria de los  
pueblos y la esclavitud de nuestros  
hermanos reconoce como única cau-  
sa la corrupcion de la doctrina del  
crucificado y la transformacion que  
los Papas y la Iglesia romana han  
causado en la religion primitiva de  
los primeros tiempos de la Iglesia, de  
la época heroica del Cristianismo.

Dedicaremos algunos artículos á  
las ciencias y adelantos modernos.  
Jamás anatematizaremos al saber ni  
pertenececes á la escuela de los que  
creen que la ciencia y la razon pue-  
dan estar en pugna con las verdades  
religiosas.

No ocuparemos algunas veces de  
literatura procurando siempre que  
domine en nuestros trabajos el espí-  
ritu religioso y evangélico que es la  
base y único objeto de esta publica-  
cion.

¡Dios bendiga nuestros trabajos y  
quiera, en su alta sabiduria, inspira-  
nos para que los resultados corres-  
pondan á nuestras intenciones!

LA REDACCION.

## ESTUDIOS DOGMATICOS.

Hay un solo Dios vivo y ver-  
dadero, eterno, sin cuerpo, partes  
ó pasiones; de infinito poder, sa-  
biduria, y bondad; el Creador y  
Conservador de todas las cosas  
así visibles como invisibles. Y  
en la unidad de esta Naturaleza  
Divina, hay Tres Personas de una  
misma sustancia, poder y eterni-  
dad; el Padre, el Hijo y el Espí-  
ritu Santo.

El Hijo que es el verbo del Pa-  
dre, engendrado del Padre desde  
la eternidad, el verdadero y eter-  
no Dios, de una misma sustan-  
cia con el Padre, tomó la natu-  
raleza Humana en el vientre de  
la Bienaventurada Virgen Maria,  
de su sustancia; de modo que las

dos enteras y perfectas naturale-  
zas, esto es, Divina y Humana,  
se unieron juntamente en una  
persona, para no ser jamas sepa-  
radas, de lo que resultó un solo  
Cristo verdadero Dios y verdade-  
ro Hombre, que verdaderamente  
padeció, fué crucificado, muerto  
y sepultado, para reconciliarnos  
con su Padre, y para ser sacrifi-  
cio, no solamente por la culpa o-  
riginal, sino también por todos  
los pecados actuales de los hom-  
bres.

Así como Cristo murió por noso-  
tros, y fué sepultado, así tam-  
bien debemos creer que verda-  
deramente resucitó de entre los  
muertos, y tomo de nuevo su  
cuerpo, carne y huesos, y todas  
las cosas que pertenecen á la in-  
tegridad de la naturaleza huma-  
na; con la cual El subió al Cielo,  
y allí está sentado, hasta que El  
vuelva á juzgar á todos los hom-  
bres en el último dia.

El Espíritu Santo, que proce-  
de del Padre y del Hijo, es de  
una misma sustancia; Magestad  
y Gloria, con el Padre y con el  
Hijo, Verdadero y Eterno Dios.

La Escritura Santa contiene  
todas las cosas necesarias á la  
Salvacion, de modo que cual-  
quiera cosa que ni en ella se lee,  
ni con ella se prueba, no debe  
exigirse de hombre alguno que  
la crea como artículo de Fé, ni  
debe ser tenida por requisito ne-  
cesario para la Salvacion. Bajo  
el nombre de Escritura Santa en-  
tendemos aquellos libros canóni-  
cos del Viejo y Nuevo Testamen-  
to, de cuya autoridad nunca hu-  
bo duda alguna en la Iglesia U-  
niversal.

El Viejo Testamento no es con-  
trario al Nuevo; puesto que en

ambos, Viejo y Nuevo, se ofrece  
vida eterna al genero humano  
por Cristo, que es el solo Media-  
dor entre Dios y el hombre, sien-  
do El Dios Hombre. Por lo cual  
no deben ser escuchados los que  
se figuran que los antiguos Pa-  
triarcas solamente tenían su es-  
peranza puesta en promesas tem-  
porales. Aunque la Ley dada  
de Dios por Moises, en lo tocan-  
te á Ceremonias y Ritos no obli-  
ga á los cristianos, ni deben re-  
cibirse necesariamente sus pre-  
ceptos civiles en ningun estado;  
no obstante, no hay cristiano ál-  
guno que esté exento de la obé-  
diencia de los preceptos que se  
llaman Morales.

## COLABORACION.

Como un recuerdo á la memoria  
del Sr. D. Manuel Aguirre, insertá-  
mos á continuacion el discurso que  
pronunció el ministro de esta Iglesia  
de Jesus D. Joaquin Agreda en el  
Panteon de los Americanos el dia 20  
de Octubre del año próximo pasado  
con motivo de los funerales que se  
hicieron al expresado Sr. Aguirre.

## DISCURSO.

Embargada la voz por la afliccion,  
anublados los ojos por el llanto; y  
penetrado el corazon del mas acerbo  
dolor, vengo hoy á llorar con voso-  
tros, mis queridos hermanos en Jesu-  
cristo, la muerte del hombre justo  
por excelencia, de nuestro carísimo  
amigo, del padre tierno de su con-  
gregacion cristiana del augusto y res-  
petable Ministro de nuestra nascente  
Iglesia, en fin, de nuestro dignísimo  
Obispo el Sr. D. Manuel Aguirre; á  
cuya memoria tan querida tributa-  
mos en éste dia inolvidable los ho-  
menajes mas sinceros de nuestro a-  
mor, respeto y gratitud.

¿Qué diré, señores, en alabanza su-  
ya que vosotros no podiais igual-  
mente expresar con frases dignas y